



Fondo de Recuperación para Europa: Impulso a corto y medio plazo

Durante buena parte del mes de Julio los máximos representantes de la Unión Europea (UE) mantuvieron la atención de la ciudadanía y de los mercados ante las intensas negociaciones entre los países miembros (países del sur frente a los “frugales” nortños con Francia y Alemania de árbitros principales), negociaciones orientadas a la búsqueda de un acuerdo para establecer las bases del Plan de Recuperación Europeo que permita afrontar las devastadoras consecuencias sanitarias, sociales y económicas del Covid-19.

Finalmente, el pasado 21 de Julio el Consejo de la Unión Europea llegó a un acuerdo sobre dicho Plan, sostenido en dos ejes fundamentales; un marco financiero plurianual (2021-2027) con una extra dotación de 1.074 millones de EUR y una medida de choque para el corto plazo: el **Fondo de Recuperación ‘Próxima Generación’ de la UE de 750.000 millones de EUR**. Estas cantidades se suman a los 540.000 millones de EUR que ya estaban aprobadas como “safety nets Covid 19”, lo que eleva la respuesta total de la UE a 2.364 millones de EUR o el 17% del producto interior bruto de la UE.

Repasemos a continuación la medida de choque a corto plazo que supone el Fondo de Recuperación, su estructura, condicionalidad, financiación y principales implicaciones tanto globales como para nuestra economía, una de las más beneficiadas atendiendo, no obstante, a la mayor afectación socio-económica por el Covid-19.

¿Cómo se estructura el Fondo de Recuperación?

Se valida la propuesta franco-alemana para el tamaño del Fondo de Recuperación de 750.000 Millones de EUR, pero atendiendo a la petición de los cuatro “frugales” (Holanda, Austria, Dinamarca y Suecia), se modifica el reparto entre subvenciones y préstamos. El acuerdo es de 390.000 millones de EUR en ayudas directas (originalmente eran 500.000 millones de EUR) y 360.000 millones de EUR en préstamos (originalmente eran 250.000 millones de EUR). Estos son los detalles:

- El **Mecanismo de Recuperación y Resiliencia de 672.500 millones de euros** ofrecerá apoyo financiero para inversiones y reformas, en particular relacionadas con las transiciones ecológica y digital y la resiliencia de las economías nacionales, vinculándolas a las prioridades de la UE. Estará dotado de un mecanismo de subvenciones de 360 000 millones de euros y 312.500 millones de euros en préstamos.



- Un complemento de **47.500 millones de euros a los actuales programas de la política de cohesión 2020 y 2022**, se asignará en función de la gravedad de las repercusiones socioeconómicas de la crisis.
- Refuerzo del **Fondo de Transición Justa hasta los 10.000 millones de euros**, con el fin de asistir a los Estados miembros en la aceleración de la transición hacia la neutralidad climática.
- Un refuerzo de **7.500 millones de euros** para el **Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural**.
- **Aumentar la dotación de InvestEU**, el programa emblemático de inversión de Europa, **hasta un nivel de 5.600 millones de euros** para movilizar inversiones privadas en proyectos por toda la Unión.
- Un refuerzo de **1.900 millones de euros** para **rescEU, el Mecanismo de Protección Civil de la Unión**, que se ampliará y se reforzará con objeto de habilitar a la Unión para prepararse frente a las crisis futuras y darles respuesta.
- Un complemento de **5.000 millones de euros para Horizonte Europa**, que se reforzará para financiar la investigación vital en los ámbitos de la salud, la resiliencia y las transiciones ecológica y digital.

La condicionalidad...

Uno de los debates introducidos por los frugales adicional al reajuste de préstamos y subvenciones. No serán los “hombres de negro” que visitaron los países rescatados en la anterior crisis, pero sí el establecimiento de planes precisos y posibles vetos:

- Los estados miembros tendrán que preparar planes nacionales de recuperación y resiliencia para 2021-2023, acordes con el apoyo al crecimiento o la creación de empleo o la transición ecológica o digital, y que deberán ser aprobados por el Consejo de la UE, por una mayoría cualificada.



- La Comisión Europea puede investigar basándose en las metas y objetivos de los planes de inversión. Esto podría frenar el desembolso durante un periodo de tres meses en el que el Consejo puede evaluar el progreso.

¿Cuáles son los criterios de reparto?

El 70% del dinero se comprometerá entre 2021 y 2022 y el 30% restante hasta el final de 2023. La primera franja se repartirá entre los países teniendo en cuenta la población, el PIB y el nivel de paro entre 2015 y 2019 de cada Estado, siguiendo así la clave de reparto propuesta por la Comisión Europea que dejaba a Italia, España y Polonia como principales beneficiarias.

Para asignar la segunda, el indicador del paro se sustituirá por la caída registrada en el PIB acumulada en 2020 y 2021, de modo que el reparto se calculará en 2022.

Esta clave de reparto afecta solo a las ayudas del Instrumento para la Recuperación y la Resiliencia, el único que se asignará de antemano por Estado.

¿Cómo se financiará?

El Consejo de la UE confirmó la capacidad de la Comisión Europea de pedir prestado a través de los mercados financieros. Para devolver la deuda, el Consejo también explorará varias posibilidades para emplear “nuevos recursos propios” como un impuesto de residuos plásticos, un mecanismo de ajuste fronterizo de carbono o ampliar el sistema de negociación de emisiones a sectores como la aviación y el sector marítimo.

España gran beneficiada

España será junto a Italia dos de los mayores beneficiados en este plan de choque a corto plazo. Por diferentes razones:

Los 140.000 millones que aproximadamente debería recibir España, buena parte de ellos en subvenciones, son una importante suma que permitirá ir mucho más allá del reducido espacio fiscal (la capacidad para generar sus propios recursos públicos) de la economía española. Nuestras primeras estimaciones hace unos meses apuntaban a la necesidad de inyectar entre 125-150.000 Millones de euros para evitar que en 2020 el paro se disparara por encima del 20% y pudiera bajar sensiblemente desde ese nivel a partir de 2021, siempre, eso sí, en un entorno de no rebrote del virus. Adicionalmente,



el mayor peso que tendrán las subvenciones frente a los préstamos rebajara tanto el nivel de endeudamiento como el coste del mismo en nuestras macro magnitudes.

Los sectores más afectados de nuestra economía y con un peso muy relevante tanto en producción como en generación de empleo (turismo, servicios minoristas, industrias dependientes del automóvil y el consumo) necesitan ayuda a corto plazo, con urgencia, y ellos serán los mayores receptores de la mayoría de las ayudas en 2021-2022.

La obligatoriedad de reportar una detallada planificación del uso y aplicación de las ayudas recibidas debe ser contemplada por nuestros políticos y actores sociales como una buena oportunidad para afrontar necesarias reformas estructurales, a la vez que alinear futuros presupuestos con los planes entregados a la EU. Ello permitiría sostener las futuras bases de una recuperación sólida y fundamentada en los ejes de la sostenibilidad y la digitalización.

¿ Punto de inflexión para Europa?

Aunque las cantidades acordadas por los líderes de la UE son importantes, otro de los cambios significativos es la forma en que se financiará. El hecho de que se permita a la UE emitir bonos para financiar el fondo 'Próxima Generación' de la UE y que pueda beneficiarse de "nuevos recursos propios" para devolver esta deuda podría considerarse como uno de los primeros pasos hacia una unificación fiscal real.

Además, la UE hace frente a las críticas sobre la falta de solidaridad dentro de la Unión. El Mecanismo de Recuperación y Resiliencia se centrará en los países y sectores más afectados por la crisis, independientemente de su aportación al presupuesto de la UE y/o su peso en el PIB.

El acuerdo alcanzado supone el primer paso hacia un camino en el que grandes decisiones que afectan al espacio europeo deban tomarse pensando en el bien común. ¿Puede ser esta una estrategia para una Europa que está tomando conciencia como bloque geopolítico? El reciente estrechamiento de las primas de riesgo de los países periféricos, la fuerte revalorización del euro y el mejor comportamiento de las bolsas europeas frente a la de EE.UU. (recordemos nuestra perenne asignatura pendiente) quizá nos están dando alguna pista.